Año I. Barcelona, 10 de Diciembre de 1900. Núm. 29.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

D. José M.ª Fernández Colavida

Doce años hace que remontó el vuelo á regiones del Infinito más felices que la Tierra, y su recuerdo vive perdurable en los que por maestro y amigo le tuvimos. En la práctica de sus enseñanzas hemos hallado un lenitivo á la pérdida del hombre, no del Espíritu que en los momentos en que nuestra alma se turba por los esfuerzos de la lucha, nos anima, intuye y aconseja.

Apóstol de la doctrina de Jesús, dictada por los Espíritus á Kardec, á él se debe la divulgación del Espiritismo en España, en un período de reacción implacable para toda idea progresiva, contraria á los dogmas políticos y religiosos.

Admite, Espíritu querido, el homenaje de estos modestos obreros del Progreso, dispuestos á seguir las huellas que nos indicaste, trazadas por el Mártir del Gólgota y por el ilustre Kardec. Inspíranos para que no nos desviemos un sólo instante, y desde las columnas de Luz y Unión podamos trasmitir los destellos de luz y amor que tu Espíritu atesora.

La Redacción.

1.º Diciembre 1900.

SECCIÓN OFICIAL

La Comisión directiva de la «Unión Espiritista K. de Cataluña», previa consulta á la Comisión suplente, autorizada por el voto de confianza otorgado por la última Asamblea, y atendiendo á las indicaciones de muchos suscritores, ha resuelto introducir en el periódico Luz y Unión las siguientes modificaciones:

1.º Desde el mes de Enero del próximo año la publicación de dicha Revista será quincenal, en cuadernos de veintiocho páginas, cubiertas inclusive.

2.º Como regalo á los suscritores, se

repartirá en cada número un cuaderno de 16 páginas de la obra en publicación *Las Memorias del Padre Germán;* y

3.° Las condiciones de suscrición serán las mismas que rigen hoy.

V.° B.° — P. A. de la C. D.

El Presidente, — El Secretario,

J. Esteva Marata. — *Eduardo Pascual.*

Consecuente, la Junta, en sus propósitos de mejorar el periódico de la «Unión», ofrece á sus hermanos en creencias y á los suscritores todos, un aumento mensual de 16 páginas en el texto y de un cuaderno de las *Memorias del Padre Germán.*

Tales condiciones, hacen de nuestra Revista la publicación más económica, en su clase, de España y del Extranjero; y en cuanto á los trabajos de redacción y colaboración, el aumento de la primera con personal inteligente é idóneo y los nombres de reconocido valer que figuran en la última, nos permiten ofrecer á los lectores de LUZ Y UNIÓN el siguiente programa de las secciones que contendrá el periódico, á contar desde el 15 de Enero próximo.

1.° *Sección filosófica.* — Dedicada á trabajos doctrinales, expuestos en forma al alcance de todos.

2.° *Sección científica.*—No solo en lo que al Espiritismo se refiere, si que también á otros conocimientos útiles para la generalidad de nuestros lectores.

3.° *Movimiento espiritista.*—El cambio que tenemos establecido con casi toda la prensa espiritista del mundo, las valiosas relaciones de amistad adquiridas por nuestro Director con motivo del último Congreso y el conocimiento de los idiomas francés, inglés y alemán por parte de algunos redactores, nos facilitará la inserción de todas las noticias de interés, relativas al movimiento Espitista universal.

4.° *Sección oficial.*—Acuerdos de la Comisión Directiva y de los Centros y grupos que constituyen la «Unión»; y

6.° *Crónica.*

Tenemos además en cartera multitud de comunicaciones medianímicas que insertaremos sucesivamente.

Para el éxito cada dia mayor de nuestra Revista, confiamos en la protección de nuestros guias espirituales, en la de nuestros distinguidos colaboradores y en el apoyo de los espiritistas.

Con todos contamos para proseguir y emprender los trabajos anunciados, con más fé y entusiasmo, si cabe, que hasta hoy, firmes en nuestros propósitos de própagar el Espiritismo y unir en estrecho vínculo, como fuerza regeneradora de Progreso, á los espiritistas dispuestos al sacrificio, si necesario fuere, para sostener la bandera que lleva inscritos los acuerdos de la Sección espírita del último Congreso.

Además; de la protección que se nos dispense, depende en gran parte el porvenir de una ilustre espiritista tan respetada y querida por sus escritos como por su amor á sus hermanos.

Estamos dispuestos. Desde el primero al último trabajaremos como siempre, solo por la satisfacción que proporciona el deber cumplido. Cumplan con el suyo nuestros hermanos; y si la Revista sigue produciendo beneficios pecuniarios, habremos contribuido todos á endulzar la existencia de la fundadora de *La Luz del Porvenir.*

Es nuestro lema «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia»; que ese sentimiento sublime y la Razón sean siempre los móviles que nos impulsen.

LA REDACCIÓN.

RENOVACIÓN

(Conclusión)

Esa época ha llegado. La evolución física y el desenvolvimiento intelectual de la humanidad suministran á los Espíritus superiores instrumentos bastante sutiles, organismos suficientemente refinados, para permitirles manifestar su presencia

y difundir sus instrucciones. He ahí el sentido de las citadas palabras.

Las potencias del espacio están en acción y en todas partes se hace sentir la eficacia de ésta. Pero, se me preguntará ¿qué potencias son esas?

Miembros y representantes de las Iglesias de este mundo, escuchad esto, y grabadlo en vuestra memoria:

Por encima de nuestra tierra; en las vastas regiones del espacio, vive, piensa y obra *una Iglesia invisible* que vela por la humanidad.

Constituyen esa Iglesia, apóstoles, discípulos de Cristo y de todos los génios de los tiempos cristianos; pero cerca de ellos encuéntranse también los Espíritus elevados de todas las razas, de todas las religiones; todas las almas que han vivido en este mundo segun la ley de amor y caridad.

Porque los juicios del cielo no son, nó, los juicios de la tierra. En los espacios etéreos no se pide cuenta á las almas de los hombres ni de su raza ni de su religión, y sí, únicamente, de sus acciones y del bien que hayan realizado.

Esa es la Iglesia universal que no es limitada, como las Iglesias convencionales de la tierra, sino que reune y abraza los espíritus de todos los que han sufrido por la verdad.

Sus decisiones, inspiradas por Dios, son las que rijen el mundo; su voluntad, quien levanta, en las horas señaladas, las grandes oleadas de la idea é impulsa á la Humanidad hacia el puerto, á través de los escollos y de las tempestades. Esa Iglesia es la que guía la marcha del espiritualismo moderno cuyo desarrollo y difusión apoya y protege. Los espíritus que la componen por él combaten; los unos, desde los senos del espacio, ejerciendo influencia sobre sus defensores—pues no hay distancias para el Espíritu, cuyo pensamiento vibra á través del infinito—los otros, descendiendo hasta la tierra y, en ocasiones, revistiendo un cuerpo carnal, para renacer en medio de los hombres y desempeñar de nuevo su papel de misioneros divinos.

Otras ocultas fuerzas, otras almas selectas tiene Dios, á manera de reserva, para cuando sea llegada la hora de la renovación; hora que anunciarán tremendas crisis y dolorosos acontecimientos. Porque es preciso que las sociedades sufran, es preciso que el hombre se sienta movido para que entre dentro de sí mismo, para que se dé cuenta de su propia pequeñez, para que abra su corazón á las influencias de lo alto.

La tierra ha de ver días sombríos, días luctuosos. Y se desencadenarán tempestades. Para que germine el trigo, son indispensables las nevadas y la triste incubación de la estación invernal. Ráfagas violentas vendrán á disipar las nieblas de la ignorancia y los miasmas de la corrupción.

Y pasarán las tempestades. Y reaparecerá, tras ellas, sereno, el cielo azul. La obra divina se difundirá con una nueva fuerza de expansión. La fe renacerá en las almas, y el pensamiento del Cristo fulgurará otra vez, más radiante, sobre el regenerado mundo.

***

En resumen: el espiritualismo moderno no es ni una religión ni una ciencia. Ciencia y religión son dos formas parciales y diferentes de la revelación. El espiritualismo es la revelación en su sentido extenso, la revelación del universo en toda su magnificencia, bajo su doble aspecto visible é invisible, la relación de las leyes eternas y divinas que se muestran á nuestra vista en toda su potente majestad, meciendo los mundos en el espacio, presidiendo á las evoluciones de la vida, haciendo reinar en todas partes el orden y la harmonía.

El nuevo espiritualismo es el estudio del hombre, no en su forma pasajera, sino en su espíritu, en su *Yo* imperecedero: es la ley del Progreso afirmada y explicada, el perfeccionamiento del alma proseguido de unos en otros siglos, por la vuelta á la carne; es el vasto campo de las edades, en que cada individualidad se desenvuelve, se perpetua y desempeña un papel más y más importante, cada vez, en el universo.

El espiritualismo moderno es una doctrina de vida, de verdad y de luz; sus recursos, sus medios de consolación, son infinitos. El Espiritismo es un beneficio de Dios, una manifestación de su pensamiento. Se apoya sobre la ciencia de los hechos, y tiende la mano á la religión verdadera, al cristianismo puro, á la eterna religión del amor, para levantarla y regenerarla.

Hasta aquí, la ciencia y la religión han vivido en dominios distintos. Hoy no pueden seguir aisladas, porque el aislamiento es, para ellas, la esterilidad y la

muerte. Todo las fuerza á aproximarse, á unirse, á fecundarse recíprocamente. El espiritualismo moderno les prestará su ayuda en tal sentido, les infundirá una nueva vida, les proveerá de los medios necesarios para laborar unidos, con mayor eficacia, en el mejoramiento y la elevación de las humanas sociedades. Y, de ese modo saldrá el hombre de su carril vetusto y secular para escalar las altas cimas, para unirse á sus semejantes, á Dios mismo.

Trátase, pues, de toda una orientación del pensamiento, completamente nueva. Trátase de pasar del reinado de la leyenda, del milagro y la fe ciega, al reinado de la fe ilustrada, de la razón, de la ciencia y de la ley. Es necesario libertar, al fin, á la humanidad de los sistemas estrechos, de las obstinadas rutinas, para hacerla partícipe de la vida ámplia y extensa, de la vida infinita.

Grande, imponente es la tarea. A ella invita el nuevo espiritualismo á todas las almas ávidas de ideal y de luz. El campo de acción que les ofrece, las riquezas que les aporta no tienen límites. Los sabios, los pensadores, los artistas, los poetas, todos cuantos viven enamorados de la ciencia profunda, de la belleza ideal, de la divina harmonía, en él encontrarán inagotable manantial de inspiraciones.

La doctrina de las transmigraciones, la magnífica epopeya de la vida inmortal, desenvolviéndose á la faz de los mundos, engendrará obras maestras que excederán en grandeza á las concepciones del genio del pasado.

El Espiritismo es el lazo que liga el cielo con la tierra y auna dos humanidades. El mundo de los espíritus y el mundo de los humanos son ya un solo mundo. La muerte y los nacimientos les hacen compenetrarse mútua é inconscientemente. Los espíritus no son otra cosa que los hombres despojados de su envoltura carnal que se interesan y participan de cuanto entre nosotros acontece, y sobre quienes reaccionan todas las conmociones que puedan perturbar el medio terrestre. De ahí dimana una estrecha solidaridad, una necesidad de relaciones recíprocas, por medio de las cuales las fuerzas del mundo visible, combinadas con las del mundo invisible, realizarán el universal acuerdo. De ese modo se establecerá una comunión íntima entre la tierra y el espacio, entre el mundo espiritual, eterno, celeste, y el mundo material y perecedero, el mundo de los humanos.

LEÓN DENÍS.

Por la traducción,

José E. Corp.

****

A mi ahijado
MANUEL MONTES LLACH

I

¿De dónde vienes niño? yo leo en tus ojos
que há tiempo no has pisado rocas ni abrojos;
por que hay en tus miradas los resplandores
de todas las dulzuras de los amores.

¡Revela tu semblante tanta alegría!...
parece que no bebes más que ambrosía.
¡Miras en torno tuyo con un cariño!...
¿de dónde vienes, dime? responde niño.

II

«Ya que él no te responde, (porque no puede,)
te diré que ese niño viene de lejos;
y que deja tranquilo que todo ruede
mirando de otros soles vivos reflejos.»

«Viene á buscar cariño, por que su alma
necesita reposo, (que ya ha luchado;)
quiere de hogar honrado la dulce calma;
viene desde muy lejos ¡y está cansado!»

«Se encuentra muy contento de la acogida
que sus padres le han hecho, vive gozoso:
tiene lo necesario para su vida,
y como lo merece, será dichoso.»

«Fué náufrago sin puerto, fué caminante
perdido entre breñales y vericuetos;
fué mago y peregrino que anduvo errante
cubierro de reliquias y de amuletos.»

«Ha tenido en su vida de todo un poco,
fué guerrero, fué sabio, fué gran poeta;
osado aventurero, pasó por loco,
heredando de Apeles genio y paleta.»

«Amó como amar saben las almas buenas,
y odió con los rencores del vagabundo;
y colgó de sus torres en las almenas
á cuantos le ofendieron en ese mundo.»

«Verdad que no parece que haya luchado

el que hoy solo sonrisas da de cariño?
por sabia ley oculto queda el pasado:
y aparece tan solo la faz del niño.»

«Del niño, que reclama vuestros amores
del niño, que os exige vuestros desvelos,
del niño, que consuela vuestros dolores
con sus ojos, que irradian luz de los cielos.»

«Quered mucho á los niños, son navegantes
que á vuestras playas llegan pidiendo abrigo;
no os preocupeis pensando que fueron antes,
si *éste* sería adversario, ó *aquél* amigo.»

«Por que de lo pasado no formeis cuenta,
interesaros solo por el presente;
que si investigais mucho quizá la afrenta
dejará rojas huellas en vuestra frente.»

«Amad sin condiciones á vuestros hijos,
no les pregunteis nunca por lo que fueron;
prodigadles cuidados tiernos, prolijos,
sin pensar si os odiaron, ó si os quisieron.»

«Pensad únicamente que los amores
son los *hilos* que tejen la tela humana,
sed pródigos queriendo, y hermosas flores
en vuestro hogar risueño vereis mañana.»

«Y de ese hermoso niño que te interesa
por la dulce sonrisa que hay en sus labios,
y que hoy de hogar tranquilo busca la mesa
sin recordar rencores, odios ni agravios.»

«Dale de tu cariño la primacía,
ya que fué en otro tiempo tu compañero,
dándote grandes pruebas de su hidalguía
dispuesto á defenderte siempre el primero.»

«¡Qué hermosos son los niños con su sonrisa!
¡cuánto dicen á veces sus dulces ojos!...
el hablar, á los niños no les precisa:
se adivinan sus goces y sus enojos.»

«Son sus ojos dos mundos donde se hallan
ayes, quejas, suspiros, ¡todo un poema!
en ellos los afectos todos batallan:
ellos del infinito son el problema.»

«Ya que el niño se calla, yo te respondo,
viene de luengas tierras el pequeñito,
ávido de hallar playa donde dar fondo;
¡quered mucho al viajero del infinito!...»

III

Yo prometo quererte, niño querido;
tú serás el objeto de mis amores,
ya que en otras centurías nos han unido
de afectos poderosos mútuos dolores.

¡Revelación bendita! ¡yo te bendigo!...
tu eres la fuente eterna que vida emana;
el puerto en donde encuentra calor y abrigo
en todos sus azares la raza humana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, 21 Noviembre 1900.

****

Los enemigos del Espiritismo confundidos por sí mismos

1. Los que atribuyen al Demonio la causa del Espiritismo no niegan la comunicación, pero suelen insistir en que si bien el Espiritismo combate al Soberano Infernal no dejándole hueso sano, esto es para engañar mejor, revistiéndose de «*Angel de Luz*», y seducir con más seguridad.

Por otra parte, reconocen que también son hechos espiritistas todos los de las Revelaciones históricas, y aun los de los buenos Concilios. No sabiendo como salir de esta contradicción, prescinden de la universalidad de las Leyes, y afirman muy seriamente que el Espiritismo de las Ortodoxias es bueno y verdadero, y el de todas las Heterodoxias es malo y falso; con lo cual atribuyen privilegios en Dios, llegando al Ateísmo parcial.

En buena lógica debían empezar por demostrar la existencia del Demonio, y si la ciencia les demostraba que es un Mito, ó una Alegoría, podían ahorrarse todos los quebraderos de cabeza.

2. Algunos adversarios dicen que el Espiritismo es un conjunto de sueños, supersticiones, fantasías delirantes, estados morbosos ó de locura; pero que con frecuencia produce con sus contagios cosas sublimes, como el cristianismo, la filosofía, la ética perfectible, grandes ideales de perfección, renacimientos ó conceptos nuevos sobre Dios y la vida universal, y en general el progreso del que es entusiasta.

Verdaderamente que ésta es una lógica bien revesada de términos de todo punto inconciliables, porque afirmar que la locura da la perfectibilidad, es carecer de sentido comun.

De todas maneras, se presenta aquí una doble razón para estudiarlo.

Si es una enfermedad contagiosa de imbéciles interesa muchísimo á la salud del género atajar sus extragos examinándolo muy despacio. Si por el contrario, contiene los destinos ulteriores, en que hemos de entrar inevitablemente, nos interesa aun más asegurarnos un buen inquilinato en la morada celeste.

En ambos extremos, lo racional es analizarlo y proclamar sus errores y sus verdades y como en estas verdades hay *Leyes*, el lector deducirá los corolarios.

3. Otros impugnadores admiten la indestructibilidad de la Energía, la Evolución, la Solidaridad, la Serie, pero hacen excepción de la Energía inteligente, ó espíritus; con lo cual resulta otro galimatías anti-científico, negación de la inmutabilidad y universalidad de las leyes, ó sea otros privilegios.

Se sale del paso negándose á la investigación, pero como la ciencia no vive sin actividad, resultan el oscurantismo y la retrogradación invadiendo academias y corporaciones sabias.

«*Catarata*», se llama esta figura. (*Evangelio segun el Espiritismo*, cap. VII, par. 1 al 11 y siguientes).

UN PUNTO DE APOYO

De tal puede calificarse las contrariedades de la vida para poder alcanzar un buen porvenir tanto en la erraticidad como en las futuras jornadas de la vida humana.

Tan poderosamente contribuyen á fortalecer al hombre, que si las sabe sobrellevar con bastante prudencia y resignación puede contarse dichoso; y el grado de felicidad será en proporción de la enormidad de las mismas.

¿Qué gracia tiene que cualquier bagatela haga sucumbir á uno, y por su impericia y negligencia quede estacionado? ¿No sería una de las más grandes torpezas que el hombre pueda cometer?

¿Qué es más meritorio, adquirir buena fama solo por qué de manos á boca le venga al hombre un caudal opulento ó adquirirlo con su trabajo con una honradez acrisolada?

Tomen los obscurantistas esa comparación y verán como es mucho más meritorio el segundo caso. ¿Cuánto más no será pues sobre el caso que venimos tratando puesto que es un caudal para la vida del Espíritu?

Más un hombre está rodeado de comodidades; ¿creeis que por eso es más dichoso que otro que es presa de las más feroces contrariedades? ¿No son estas últimas, fracciones que más ó menos paulatinamente va adquiriendo para satisfacer sus cuentas atrasadas contraídas con el acreedor de todos los seres y las cosas?

¿Qué le importa al hombre penetrado en la verdad suprema que vengan sobre él las más terribles contrariedades y que otro en su contacto esté lleno de comodidades, si sabe que tanto las unas como las otras son pasajeras y que sólo la vida del Espíritu es la duradera y de su prudencia y resignación depende su bienestar de mañana? Y ¿quién sabe si aquel qué está lleno de comodidades no sufre por otra parte?

¡Ah! meditad, meditad un poco más sobre estos dos casos y sépase que todo efecto por grande ó pequeño que sea obedece á una causa anterior y que según los buenos ó malos comportamientos en uno ó el otro caso así serán sus merecimientos; y por lo tanto su recompensa cuando suene la hora de la justicia.

Por ejemplo, un avaro no puede ser mirado á los ojos de Dios ni de los hombres igual que el que haga un buen uso de su capital para aliviar las necesidades de los indigentes; por lo tanto, no puede alcanzar el mismo puesto en la vida de ultratumba.

Estas moradas son, pues, los mundos habitados, en los cuales puede laborar el espíritu una vida de bienandanza, hasta llegar á las mansiones do habitan los espíritus puros; en su comparación somos los habitantes de la tierra en la actualidad unos miserables pigmeos que el mayor de todos aun está aprendiendo la primera letra del alfabeto del saber.

Nadie, pues, se forme ilusiones ni se jacte de que sabe tanto ó más cuanto, por que á la hora menos pensada descargará sobre él la pesada mano de la justicia y pagará caro su altanería y su torpeza.

FAUSTINO ISONA.

Cidra (Pto. Rico) 30 Agosto de 1900.



EL FANATISMO

VI *y último*

LOS DOS CIEGOS

Dos pobres ciegos, un día,
frente á frente se pusieron:
ciego de la vista el uno,
el otro del alma ciego.
—¡Oh! ¡qué lástima me inspiras!
Dijo á su hermano el ateo,
no ves como en torno tuyo
resplandece el orbe inmenso.
Y el ciego repuso entonces:
—También yo te compadezco,
no sabes ver lo que escrito
está en tierra, mar y cielos.
¿De qué sirve que á tus ojos,
resplandezca el Universo?
¿De qué vale que á los míos
todo esté, sin luz, desierto?
Lo que tu ves no lo sientes;
yo siento lo que no veo,
respóndeme, pues, hermano:
¿Quién de los dos es más ciego?

DIEGO VICENTE TEJERA.

El cuento de los dos ciegos puede aplicarse á dos fanáticos: al que niega que Dios existe y lo niega «por que sí», y al creyente ignorante que mientras mas calamidades pesan sobre él, mas contento está, por que vive en la errónea persuasión, de que cuando una persona es el rigor de las desdichas, es prueba de que Dios se acuerda con preferencia de aquel infortunado y hay leproso que bendice su lepra, creyendo que hace méritos para entrar en el reino de los cielos.

¡Cuánta ceguedad! ¡cuánta ignorancia! tal creencia está reñida con el sentido común. Creer que Dios se complace en el tormento de sus hijos, es tan absurdo como negar su existencia. Y vaya usted á decirle á un fanático que Dios está á mucha más altura que las llagas y la podredumbre de los leprosos, y trate usted de demostrarle á un ateo que Dios es el alma de la naturaleza, y que cuanto existe es obra suya; el uno y el otro, si están frente á frente, se pelearán como dos gallos ingleses, y en su fanatismo ¡cuán lejos estarán los dos de comprender la grandeza de la Causa Suprema! Tan antireligioso es el ateo como el creyente ignorante; los dos desconocen el principio inteligente que se manifiesta en todo lo creado; el fanatismo los ciega, y nada más difícil que convencer á un fanático que vive en el error. Un fanático es un loco sin «camisa de fuerza», y como dice muy bien un antiguo refrán: «Donde no labra la razón, endurece la porfía»; mientras más empeño se tiene en hacerle comprender á un fanático el error en que vive, más se aferra á su creencia sea cual sea, y se enorgullece cuando dice:—Quieren convencerme, ¡vana tarea! mi religión, (ó mi ateismo) resiste á todas las tentaciones que ponen á mi paso; soy más fuerte que mis tentadores.

El mejor medio para curar á los fanáticos de su monomanía, es no hacer caso de ellos (en apariencia); los espíritus más avanzados, los librepensadores, los espiritistas, los que vean un poco más allá de lo que verían los ateos y los creyentes, deben arrojar la semilla de su racionalismo, por medio de la palabra y del escrito, sin cansarse jamás de su trabajo (ímprobo al parecer muchas veces) uniendo á la palabra y al escrito las buenas obras, la moral intachable en la conducta, el consejo prudente, la advertencia amistosa, la dádiva oportuna, el desinterés y la abnegación, de este modo, sin decir:—Mi Dios es más bueno que el tuyo, se manifiesta con hechos la bondad de los nuevos ideales religiosos ó filosóficos que vienen á plantear el dificilísimo problema de la regeneración humana.

Atacar directamente á los fanáticos es enorgullecerlos, es hacerlos creer que mucho valen cuando se pretende su conquista, y es lo mejor dejarles como se deja á las hojas secas que el

viento se encarga de barrer y de llevar y esparcir en diversospuntos.

Lo que debemos hacer los espiritistas es trabajar sin descanso en mejorar nuestros sentimientos, en ser hoy mejores que ayer, y mañana más buenos que hoy; por que resplandeciendo en nuestras virtudes tendrán que admirarnos. Yo recuerdo una pobre mujer, que ignorando que yo era espiritista, me decía:—Mire usted, en mi calle hay un centro espiritista; los que allí se reunen dicen que no creen en Dios, es decir, (lo dice la gente,) yo no sé si creen ó dejan de creer, pero la verdad es, que hacen muchas obras de caridad. A una vecina mía la llevaron al hospital, y no la admitieron porque no había cama, y la infeliz no podía estar en su casa, porque el casero la había puesto de patitas en la calle junto con los trastos; se enteraron los espiritistas, la recogieron en el Centro y la cuidaron perfectamente, y como ella era muy buena cristiana, quiso confesarse, y se confesó, y recibió los últimos Sacramentos y se murió y la enterraron como ella quiso, en «tierra sagrada», y los espiritistas no la violentaron en nada; ¡lástima que esa gente no crea en Dios!... porque lo que es su proceder, no puede ser mejor!

Dicen que «voz del pueblo, voz del cielo»; otros aseguran que «cuando el río suena agua ó piedra lleva»; procuremos, en conclusión, que el pueblo se ocupe de nosotros de la manera que se ocupaba la mujer que antes he referido, que si muchas voces dan cuenta de las obras piadosas de los espiritistas, día llegará que unos por egoismo, otros por desconsuelo, aquellos por curiosidad, esotros por «oler donde guisan», como se dice vulgarmente, lleguen hasta nosotros falanges de descontentos, buscando en nuestras enseñanzas alivio para sus miserias, consuelo para sus penas, grato esparcimiento para sus tristezas, variedad de conocimientos que les haga ver nuevos y dilatados horizontes á los que tras la tumba solo encontraban el caos ó las dos mansiones antitéticas, el cielo, con sus coros de vírgenes dichosas, y el infierno, con sus legiones de condenados maldicientes. Es preciso destruir el fanatismo de los religiosos y de los ateós; mucho podemos hacer los espiritistas para conseguirlo, pero no entablando polémicas con éste, ni con aquél sino hablando con todos, escribiendo para todos, haciendo el bien para todos, sin distinción de raza ni de color; por que para los espiritistas no hay razas degradadas, ni espíritus privilegiados; no hay más que trabajadores del Universo, obreros del infinito, conquistadores de los mundos, que unos por la ciencia, otros por el sentimiento, aquellos por el arrojo, esotros por el martirio, todos van subiendo la escala del progreso cuyo último peldaño envuelto por la bruma del porvenir, nadie lo ha visto, nadie lo vé, ni nadie lo verá; porque el día que el progreso llegara á su ocaso, la vida de las humanidades ya no tendría razón de ser.

Espiritistas, trabajemos todos para derrumbar las fortalezas del fanatismo, que el día que los fanáticos desaparezcan de la tierra, será este mundo uno de los oasis de la Creación.

AMALIA DOMINGO SOLER.

MÁXIMA

Cuando hagas alguna cosa después de saber á fondo que es tu deber, no evites, al hacerla, el ser visto, aunque el vulgo forme de ti falsos juicios, porque si la acción es mala, no debes realizarla; y si es buena, no debe importarte que la condenen los malos.

CARTAS ÍNTIMAS

POR

ALEJANDRO BENISIA

CARTA III

—

M..., y 15 Mayo de 18...

Mi buen X...

En este momento recibo tu cariñosa del 13. No estoy malo, te quiero con la misma verdad, más aun que cuando en la corte me encontraba.

Una pregunta tuya me molesta. «¿Te he podido disgustar inocentemente en alguna cosa?»

Sin duda estabas preocupado cuando me la hacías. Dos hermanos no se faltan jamás.

¿No comprendes tú todo el amor, toda la confianza que deben inspirarse? Yo admito de tí consejos y prevenciones.

Posees un corazón más tierno que el mío, y yo quiero reformarlo con las inspiraciones que vengan de tus labios, con las religiosas máximas que trace tu pluma. No me conoces aún.

Yo te ruego te ocupes de mí, porque lo necesito.

Las flores ábrense y cobran vida con el rocío de la mañana. Mi alma se purificará también con la desnuda verdad de los consejos.

Te agradezco profundamente tu carta del 13, escrita con esa fe del hombre que jamás se aparta de sus deberes; la he colocado cerca del corazón para que no se aleje de esa buena senda.

Nuestras cartas ¡cuán diferentes son!... En cada una de tus frases, en todos tus pensamientos obsérvase la calma que gozas, la solemne paz que te rodea.

Mis ideas son mortificadoras; cada palabra que mi pluma traslada al papel es un pedazo que se desprende del corazón.

Vivo en una sorda agitación que aterra. Solo Dios puede dar á mis dolores el lenitivo que precisan.

Es un estraño afan el que tiene mi imaginación por atormentarse. Gózase sin duda en el intrincado laberinto de pensamientos nuevos y elabora con pasmosa rapidez todo lo que confunde y enloquece.

¡Cuántos delirios, cuántos sueños y fantasmas se posesionan de mi pobre cerebro!...

Padezco una tristeza indefinible mezclada con ambiciones ilusorias.

¿Estaré enfermo y enfermo para no curar?... Te martiriza seguramente mi carta, pero es preferible á mi silencio que con el tuyo castigarías.

Creo en la regeneración moral del individuo. Creo también que no la necesito.

Lo que es necesario para serenar mi mente es que se doblegue al peso del tiempo. Cuanto más aproximado esté de la muerte, más cercano estaré de la vida.

Convéncete, hermano de mi alma, hay criaturas que nacemos locas.

Las ideas cuando se acumulan les falta sitio para contenerlas, y se desbordan y se precipitan. Yo no puedo contener las mías y por eso no te las mando.

Y somos tan raros que hasta disfrutamos con la herencia de nuestros desengaños.

«El Espiritismo es el bálsamo bienhechor en donde tu alma encontrará el consuelo de que tanto necesita.» Dices bien. A su estudio me consagraré con la mayor fe y entusiasmo, y Dios haga que recobre mi espíritu la paz que tanto ansía.

La naturaleza me extasía, una flor que encuentre solitaria en mi camino, me pone triste. Un infeliz que carezca de pan hace que el mío póngase amargo en la boca.

Soy feliz cuando así me considero y me olvido de mis ardientes delirios y de mis imágenes, acaso de poeta ridículo.

Soy tu hermano en religión y en cariño. Recházame tan solo por mis torpezas.

M..., está desengañada.

Ambos hemos tenido hacia ella un mismo sentimiento ¡coincidencia rara! Al ofrecernos un cariño de hermana esa mujer se pudo colocar entre los dos, y ¡más coincidencia rara!... ninguno de los dos debíamos amarla.

Lo que en la carta me dices sobre ella, devuelve á mi alma su perdida tranquilidad. Me dices que pasaste á sus ojos por falta de corazón é inconsecuente, ella ha tenido pues dos distintas impresiones en un breve transcurso de tiempo. M..., no ama y doy gracias al cielo que me ha libertado del grave disgusto de haberla causado un inocente daño.

¡Qué alegría para mi alma, si llego á verla dichosa!

Ya habrás visto como seguí inmediatamente el consejo que en tu anterior carta

me dabas, si bien te repito, que en este asunto hubo una mala inteligencia.

Aun no te he explicado mi silencio de tantos días. No tengo disculpa. Sin olvidarte, he pasado las horas estudiando los cronicones antiguos de este pueblo, visitando su hermosa Ermita, construída sobre una gigantesca roca, de la cual recibe el nombre, paseando, en fin, por sus deliciosos campos.

Voy á terminar mi carta, pues te fatigarás de leer y yo iba ya á engolfarme en los pasados recuerdos que inspira su Ermita antiquísima, el mar y sus montañas.

Mañana pienso ir á C..., bonito pueblo que se encuentra á dos horas de éste. Permaneceré allí algunos días.

Desde luego puedes contestar á dicho punto. A mi nombre en el hostal de la Diligencia.

Adios mi querido X..., no te olvides de mí, de tu hermano.

Z.

LO QUE 'S VEU Y LO QUE NO 'S VEU

CUENTO

Un d' eixos pobres pagesos
que viuhen en los poblets
dejuns dels bens de la Ciencia
ignorants de tot progrés,
atret p'el brill d' una festa
un viatje á Ciutat feu.
La iluminació per gas
feya sos serveys primers.
Estaba nostre bon home
en la táula d' un café
cap al últim de la tarde,
quant va veure á un dependent
enfilarse á una cadira;
després, qu' un misto encengué
acostantlo á un llúm de gas
que hi habia en la paret,
y habent'hi algún desperfecte
encendre 'l llúm no pogué
després de gastá algúns mistos.
Veyent aixó 'l forasté
va dí ab tota sencillesa
dirigintse al dependent:
—Es clá que no s' encendrá
¿no veyeu que no hi ha blé!

D. F. F.

Agost, 1900.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica (1)

Pero ¿de qué manera se produce la comunicación excitatriz entre arborizaciones cilindro-áxiles y protoplásmicas? Por contacto, dicen unos. El Dr. Lepine, de Lyon, ha sido el primero en emitir la hipótesis, de que las prolongaciones están provistas de una movilidad amiboidea que les permite contraerse y extenderse. Cuando la neurona está activa, se establecen los contactos á consecuencia de la dilatación de las prolongaciones; cuando está en reposo, las prolongaciones se contraen y se interrumpen los contactos.

La actividad funcional de la neurona se halla bajo la dependencia de una multitud de causas que la modifican, la desarrollan, la retardan, ó la suspenden, tales como la anemia, la hiperemia, la acumulación en el organismo de materiales de desasimilación, de toxinas microbianas, los venenos, los medicamentos, las excitaciones periféricas, etc.

Cuando se mata bruscamente un animal que se encuentra en plena actividad y se examinan por medio de reactivos apropiados, sus células inmovilizadas, aparecen las prolongaciones extendidas, alargadas, erizadas de un número inmenso de protuberancias en forma de espinas.

Es permitido suponer que los contactos de sus arborizaciones, son íntimos y numerosos. Si por el contrario, se mata al animal durante su sueño, vénse las prolongaciones celulares retraídas, encogidas. Las espinas han desaparecido y los contactos son menos marcados que en estado de vigilia. (2)

El sueño sería, por consiguiente, la consecuencia de la retracción de las prolongaciones celulares y de la interrupción de la corriente nerviosa. El despertar se produciría, cuando las prolongaciones volverían á tener sus dimensiones primitivas. De la propia manera se explicarían las parálisis motrices, sensitivas, sensoriales, sin lesión de la substancia nerviosa y á las que se denomina parálisis esenciales.

Esta teoría se aplicaría igualmente al sue-

(1) Véase el número 25 de esta Revista.

(2) Dr. Capitan: *La cellule nerveuse et son mode de fonctionnement.* La Nature. 25 Novembre 1899. Esta experiencia es debida á la Srta. Stefanowska.

ño sonambúlico é hipnótico, y en general á todos los trastornos de la personalidad. Daría así mismo cuenta, de los efectos del hábito, del adiestramiento y del automatismo.

Puédese en efecto suponer con Tanzi, que las células nerviosas se hipertrofian, cuando están sometidas á un trabajo excesivamente repetido.

Si esta hipertrofia se extiende á las prolongaciones, los contactos antiguos se aseguran mejor y se establecen contactos nuevos. De esto resultaría, que ciertos actos en un principio penosos, llegarían á ser fáciles y automáticos por medio de la repetición (1). Este funcionamiento haría inútil la hipótesis de una suerte de memoria celular elemental por medio de la cual se ha tratado de explicar los efectos del hábito, del adiestramiento y del automatismo. Pero quedan dudas acerca del papel que esta hipótesis atribuye á las modificaciones de la neurona y sus prolongaciones.

El Dr. Renaut de la Facultad de Medicina de Lyon ha propuesto otra hipótesis. El eminente profesor ha comprobado que las prolongaciones, aun siendo libres, se hallan fijadas en su extremidad por medio de contactos adhesivos. Se estiran y cruzan entre sí, en un desorden de los más complicados. Además; en el sitio en que las arborizaciones reciben una impresión ó realizan una descarga nerviosa, los tallos terminales se ponen perlados. El hilo nervioso presenta una sucesión de pequeños abultamientos, regulares como perlas de collar.

. . . .

Sin tratar de ocuparnos de todas las explicaciones propuestas, el sueño es considerado desde hace mucho tiempo, como un estado reparador resultante de una modificación pasajera del sistema nervioso, bajo la influencia de las sustancias de desasimilación acumuladas en el organismo á consecuencia de la actividad más ó menos prolongada de las funciones de relación.

Pero el sueño natural en las personas sanas no tiene siempre por causa la fatiga fisiológica. Se duerme también por hábito en horas determinadas, por las alternativas del día y de la noche y la cesación de las relaciones sociales y de los negocios. La oscuridad, el silencio, el aislamiento, la ausencia completa de excitaciones, son otras tantas circunstancias favorables que probablemente han hecho nacer la periodicidad del sueño. Ciertos animales inferiores, colocados en un medio nutritivo invariable, no presentan semejantes alternativas de reposo y actividad. Lo propio ocurre con el feto en el seno materno.

Se duerme también, por auto-sujestión, adoptando la postura acostada, obedeciendo á la ley psicológica en virtud de la cual la idea y la actitud provocan el acto que recuerdan.

Ultimamente, se llega á conseguir el sueño por medio de la distracción. Un ruido débil y monótono, un canto ritmado, un movimiento en cadencia, la atención fijada sobre un objeto único, sobre una categoría especial de percepciones, favorecen el reposo de las demás facultades. La distracción engendra la disociación. Es el procedimiento empleado comunmente para dormir á los niños.

Una lectura en un tono monótono, un discurso banal y enojoso, producen el mismo efecto en las personas mayores. Así se dice de ciertos oradores que son soporíferos.

. . . .

En estado normal la duración del sueño se halla en relación directa con la necesidad de reparación, de asimilación, y de nutrición. Evaluada en un tercio de su existencia, poco más ó menos, en los adultos, aumenta en los niños, y disminuye en los viejos. El sueño desaparece bajo el imperio de las grandes emociones. Después del asesinato de Duncan, el rey Macbeth oye una voz que le dice «Tú no dormirás Macbeth, por que has matado el sueño, el inocente sueño» y para acrecentar sus angustias y remordimientos, la voz enumera enseguida los efectos bienhechores del sueño, que Macbeth ya no conocerá más (1).

Sea la que fuere la causa que desarrolle el sueño, se manifiesta éste por un conjunto de fenómenos que acusan la disociación de todas las funciones de relación. La cabeza se abaja; los párpados se cierran; la inercia muscular se generaliza poco á poco, y todos los miembros caen en resolución. Pero la excitabilidad muscular no está abolida, según lo prueba la persistencia de los movimientos reflejos, los calambres dolorosos que á veces interrumpen el sueño, y las sacudidas gene-

(1) Dr. Testut.—*Traité d'anatomie*, t. II. Primer fascitul, pp. 4 y sigs.—París, O. Doin, 1897.

(1) Shakespeare, *Macbeth*. Acto II, Ec. 2.

rales que se producen sobre todo durante la primera fase de sopor.

La circulación se modifica; el cerebro se anemía, y el canal vertebral es asiento de un éxtasis venoso.

Las sensaciones visuales procedentes del mundo exterior se suprimen á causa de la oclusión de los párpados; las otras sensaciones persisten pero escapan poco á poco á la conciencia. Prodúcese entonces una anestesia especial de la que encontraremos otros ejemplos en los sonámbulos é hipnotizados. La anestesia de los que duermen, es á veces tan completa, que ha permitido en ciertas ocasiones prácticas operaciones quirúrgicas sin despertar á los sujetos. Tal vez se trata en estos casos de sujetos que pasan espontáneamente, desde el sueño natural al sueño sonambúlico.

Del propio modo que desaparece la sensibilidad así también desaparecen progresivamente las otras facultades, pues raramente el sueño se presenta instantáneamente, así es que comporta muchas fases que se suceden con bastante regularidad.

. . . .

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará.)

Paliativos para contener el mal social

VII

Huelgas

Cuando los obreros piden al capital alguna mejora, éste siempre se niega rotundamente sin miramiento ninguno, y sin atender á ninguna demanda del trabajo apoyado solamente en su conducta errónea y de soberbia, cerrando los ojos á la luz, y á lo que es de justicia; cree que sus miras de explotación están fundadas en la *razón;* presume que cediendo una parte de sus beneficios acumulados por la costumbre abusiva del sistema actual, aquéllos serían mermados, y por esta sinrazón se opone á toda clase de reforma.

Esta conducta contraproducente y de rutina del capital, no tiene razón de ser; esta lucha entre los que trabajan y los satisfechos produce un desconcierto en el equilibrio social, y lágrimas de sangre á la clase obrera que para alcanzar alguna reforma, se le empuja por una fuerza mayor á hacer uso de las huelgas, las cuales son y serán siempre perjudiciales á la riqueza pública.

Siendo las huelgas manifestación de protestas, el trabajo usa de ellas para mejorar sus condiciones económicas que el capital le niega absolutamente.

Empeñada la lucha entre los dos factores, si el capital es vencedor, el trabajo aguardará que las circunstancias le sean favorables, porque está predispuesto á presentarle batalla siempre que comprenda que ha de salir victorioso; si vence el trabajo, el capital se encontrará en igual caso; y claro está que estos procedimientos no pueden resolver las diferencias entre patronos y obreros, siendo este litigio perpétuo y relativo del actual órden de abusos.

Las huelgas si no son solidarias pasan á ser estériles é infructuosas para los obreros, y en este caso, es arma de dos filos que lo mismo alcanza á los patronos que á ellos mismos.

Las huelgas se pueden usar como medio para recabar del capital alguna concesión, ó bien cuando la fuerza mayor de la situación obligue á ello impuesta por las exigencias de los empresarios de trabajo, pero siempre debe ser en último extremo después de agotados todos los medios conciliatorios que la sana razón aconseja; pero nunca que el uso pase á ser abuso, porque en este caso, se deduce claramente que producen la pérdida de un capital, de tiempo y de dinero en perjuicio de las dos partes.

Un eminente hombre público dice en uno de sus trabajos: «El obrero tiene derecho, como el que más, al cultivo de la inteligencia y á los goces del sentimiento; á vivir donde no le falte ni luz ni aire; á que durante las horas de jornal pueda dejar al cuidado de su esposa el hogar y los hijos; á que se le indemnice los daños que en servicio ageno sufra, y á que se se proteja y defienda cuando se inutilice por su propio trabajo. Es justo y necesario que se le prohiba la entrada en los talleres mientras no sea púber, á fin de que no le saquen prematuras fatigas las fuentes de la vida; que se le reduzcan las horas de jornal, que se aleje de la fábrica á sus hijos y á su muger, sobre todo cuando empiece á ser madre de familia; que se le abra escuelas donde aprenda íntegro el arte que ejerza; que se vele por la

higiene y la salubridad del establecimiento en que practique su industria y de la casa que habite; que haya, en fin, cuarteles para los inválidos del trabajo, como los hay para los inválidos de la guerra.»

«Ocurren á cada paso cuestiones entre los capitalistas y los jornaleros, y de aquí esas frecuentes huelgas, origen no pocas veces de serios tumultos que conmueven más ó menos la Sociedad, retardan la producción de la riqueza y agravan generalmente el malestar de los mismos trabajadores, á quienes imponen largos y duros sacrificios. Esas pavorosas huelgas, una de las formas de la guerra, subsisten y se reproducen á ciencia y paciencia de los gobiernos á pesar de los tribunales y del Código, que injustamente las castiga; ¿porqué á esos juicios de la fuerza no se ha de sustituir las del derecho? ¿Porqué no establecer las juntas mixtas de jornaleros y capitalistas.»

«Por otra parte, que se facilitaría mumucho la resolución del problema, el ir elevando paulatinamente el proletario á propietario. Para consegirlo proponemos que se le facilite á censo redimible por partes los bienes nacionales aún libres, y se confíe los servicios públicos á las asociaciones que constituya. Porque sabemos cuán ineficaces serían estas medidas si no se le abriese las inagotables fuentes del crédito, proponemos además la reforma de los bancos de emisión y descuento. Reforma atrevida, pero justa: que justo es que los beneficios de la emisión, sobre todo mientras continúe siendo privilegio, redunden en provecho de los productores y no de los banqueros.»

«Partiendo, finalmente, de que la propiedad, por su doble caracter individual y social, estuvo y estará siembre subordinada á los grandes intereses humanos, hemos creido conveniente para contrarrestar el creciente desnivel de las fortunas, que se mejoren las leyes de arrendamientos, se adopten medidas fiscales para que sobre el colonato prevalezca el censo, se fomente y generalice el sistema de amortización de capitales por el simultáneo pago de interés y prima, se limite en línea colateral la sucesión intestada al cuarto grado civil, y se imponga crecidos tributos sobre todas las transmisiones á título gratuito.»

En resúmen, después de lo dicho por este hombre público sería pálido cuanto pudiéramos decir nosotros en este punto; solamente hemos de decir, que estamos conformes con las conclusiones manifestadas, porque comprendemos que el planteamiento de las reformas indicadas, pueden llevar con seguridad á los obreros sinó á su emancipación económica social, á un estado tranquilo y desahogado.

JOSÉ AYMÁ.

LO BRANDAR DE LA CAMPANA

Després de guerras cruentas
y horribles actes de fé,
las nacións mitx incipientas
y las religións contentas
ja no pensaban en ré.
Lo cel, ab sos ángels místichs
y lo infern ab son terror,
eran los cuadros artístichs
fills de calculs cabalístichs
de religions sens amor.

—

A n' al mon va despertarne
d' una campana el brandá,
y en conmoció va posarne
als Americans, dejantne
viu desitj d' investigá.
Son remor, gran extranyesa
de moment va produhir;
puig causá esglay y feresa
cuan ab precisió y firmesa
digué: Som los morts d' ahí.

—

Eix remor, va produhirne
curiositat, malestá,
¡som los morts! van repetirne,
que venim á destruhirne
lo fals de vostre adorá.
Som los morts, que entre grandesa
y entre aromas y perfúm,
veyem de Deu la realeza
percebint sa brillanta llum.

—

Som, qui volém rescatarvos
de religiosos tirans,
la idolatría arrancarvos,
y á na la vritat tornarvos,
aymanvos com á germans.
Portem en nostre programa
los manaments de la fé,
que dihuen: á ton Deu ama,
de font progrés fés la trama
procurantne gran sabé.

—

Eixas veus, axís cantadas
á França ván arrivar;
van sé molt ben escoltadas,
y luego d' interpretadas
á práctica se van posar.
Un home, sempre anhelant
de la humanitat el bé,
ab fervor sempre constant,
va anarne recopilant
lo qu' el eco li digué.

—

Digué aixís: los qu' en la Terra
la gran lley desconexeu
promoventne sempre guerra
que tot ho asola y aterra,
ab gran atenció escolteu.
Neixer, morir, tornar á neixer
es lley de Reencarnació,
es lo que impulsa y fa creixer,
es qui la imperfecció deixa
per trobá la redempció.

—

Es lo que impulsa y alienta
á l' home en vers lo progrés
es lo que 'ls sabis aumenta
y á na la ciencia sustenta
perque admireu mes y mes.
Es que á n' als falsos profetas
enfonsa vers á l' abísme;
es qui en diu: que las estrellas
ne son mons sense querellas,
es en fí, l' Spiritisme.

—

Sentint tan santa Revelació,
Kardec n' omplena fullas á cents
buscant 'ls sabis de sa nació
de los incréduls ne fa creyents.

—

Dihuen los ecos; aneu avant
y la campana sempre brandant.

—

A Espanya arriba son magic só,
l' home es desperta á son tañit,
junts se preguntan ¿qué será aixó?
¿Será patrañia? ¿Es religió?
¿Es la grandesa que l' eco ha dit?
Igual que á França, un home aqui
emprent la tasca d' investigá;
de sos estudis pot deduhí
de que las penas, son fruit d' ahí
que las criaturas varen causá.

—

Escriu llibres y Revistas
interroga ab fe en el cel
y, deixant las pesimistas
ideas materialistas,
de la mort descorra el vel.
Aplica ab fe el magnetisme
fa equilibris ab la rahó,
practica actes de altruhisme,
fugint sempre del abisme
que porta á la negació.

—

Condes, marquesos, va rehunint
que de Castella n' han arribat,
ab fam de ciencia, tots van venint,
per descubrirne la gran vritat.

—

Los ecos dihuen: Aneu avant,
y la campana sempre brandant.

—

Foren tan fortas sas vibraciόns,
que fins la dona s' ha despertat.
També pregunta quin son els morts
que li amagaren las religións
puig ne sent ansia de llibertat.
¡Aurora hermosa! ¡Oh sol naxent!
contesta l' eco ab suavitat,
eixas cadenas n' hirás rompent,
sempre que sigas molt consecuent
en practicarne la Caritat.

—

Al veurer que fins la dona
de lo somni ha despertat,
lo faritzeu, se 'n adona,
y cridant desde la trona
á tots ha excomunicat.
Ab veu ronca y cavernosa
diu: de aixó no 'n cregueu res,
puig qu' encar qu' ab veu melosa
vos en esplicau la cosa,
obra del dimoni n' es.

—

En Manterola y en Fita
y el jesuita Sellarés.
sols el pensarhi, els irrita,
y á la seva grey invita
á que no escoltin res.
Puig dihuen que á la locura
tal idea 'ls portará,
y al baixá á la sepultura,
son Deu, ab sanya molt dura,
al Infern els llensará.

—

¡Mes ay! tan sols una dona
la batalla 'ls va guanyá.

En sa má agafa la ploma;
de Deu la lley ne pregona;
y á tots tres els fá callá.
L' Univers tením per temple,
la Natura per mirall,
l' Evangeli es nostra exemple,
de treball es nostra temple:
lleys que no morirán may.

—

Així espresá la germana
los punts de sa convicció;
Deu, digué, á sos fills no mana,
sols á n' els sprits demana
que busquin sa redempció.
Y ja que vostras teorías
sols serveixen d' espantall,
destruhiu idolatrías,
y podreu ser millós guías
si es Jesús vostre mirall.

—

Cuan las ninetas s' han despertat,
gran sotrapada senten al cor,
cap á l' Amalia s' han acostat,
perque 'ls ensenya la lley d' amor.

—

Los ecos dihuen: Aneu avant
y la campana sempre brandant.

—

Del soroll de la campana
lo mon n' ompla son burgit,
y una reina ja 'n demana
d' Inglaterra soberana
sabé lo que l' eco ha dit.
Míster Hom, ab gran prestesa
entra en el regi Palau,
y demostra á la Princesa,
de Deu, tota la grandesa
que té baix son mantell blau.

—

Los sabis ab gran conciencia
tots s' han arremolinat;
per estudiá la ciencia,
que te al fluit per esencia
y que Hom els ha demostrat.
Atrets per eixa gran nova,
é impulsats per l' ideal,
en fan una y altra prova,
y cuan la rahó els hu prova,
fundan la societat Real.

—

Com que l' idea n' es santa
se n' esten per tot arreu;
Rusia, sa grandesa canta,
y á la Italia no l' espanta
lo vaticá, que te al peu.
La Bélgica, ab energía
entra á sa propagació.
Fins l' Holanda y la Turquía,
n' han sentit un mateix día
de la campana el remó.

—

Un día ¡Oh! hermosa festa
de la campana el badall
ne simulaba una orquesta
com una hermosa floresta,
perfumaba amunt y avall.
Y era, qu' aquí á Barcelona
s' en avian congregat
per texirne una corona
ab las flors que Deu 'ns dona,
las naciòns qu' os he mentat.

—

Totas ben engarlandadas
y plenas d' amor lo cor,
se trobaban disposadas
á dá notas diamantadas
per esplicá la lley d' amor.
Fins los jermans qu' arribaren
de l' América del Sur,
sas melodías llensaren,
y á tots los cors captivaren,
fentne mes espés lo mur.

—

Al despedirse, tots abrasats
nous vots ne feren d' estimació,
ab ulls de llágrimas tots arrasats
ferne juraren la gran unió.

—

Los ecos deyan: Aneu avant
y la campana sempre brandant.

—

La campanada s' havia dat,
lo mon j' estaba en conmoció,
tothom vivía ben preparat,
per abrasarne lo desgraciat
que buscar vulga sa redenció.
Puig la bandera ben desplegada
desde aquell día ne va cadá;
senne l' enseña mes venerada,
que la criatura, aquí desterrada,
per enfranarse, podrá trobá.

—

Sola s' ombreta la sed s' apaga,
sola s' ombreta se sent amor,
sola s' ombreta l' odi s' acalla,

sola s' ombreta naix la rialla
qu' es la veu dolsa del redentor.
Correuhi prompta fills del gran Pare,
correuhi prompte que hi ha una veu
que nos diu sempre, mira, repara,
el mal no faxis, fes el be ara,
perque en la vida no morireu.

—

Portats per tan bon ejemple
tots junts debem procurá
d' enseñar quin es lo temple
ahont á Deu s' ha d' adorá.
Qu' els ecos dihuen: ¡¡Seguiu avant!!
y la campana segueix brandant.

Sección Necrológica

El día 21 de Noviembre á las 5 de la mañana desencarnó María Pascual de 24 años, después de larga y penosa enfermedad.

Merece nuestra admiración este espíritu por haber sabido soportar con santa resignación las muchas penalidades y amarguras que ha sufrido durante su estancia en la Tierra.

Nuestro compañero y querido hermano Eduardo Pascual en nombre propio y de su familia nos encarga demos las más sentidas gracias al Centro y á cuantos han contribuído á prestarles consuelos y apoyo.

Al entierro, que fué puramente civil, asistieron varios amigos de Pascual entre ellos nuestro Director D. Jacinto Esteva y una nutrida representación de la Juventud femenina del Centro, como demostración de cariño y aprecio á la familia de Leonor y Eduardo Pascual.

Estos amigos nuestros, por conducto del Presidente, dieron las gracias después de la última sesión celebrada en el Centro Barcelonés, por las atenciones de que han sido objeto durante la enfermedad de su hermana y últimamente en su desencarnación.



CRÓNICA

Nuestro estimado Director ruega á los hermanos que le han escrito después de su regreso de París, le dispensen no les haya contestado. La falta se debe al exceso de trabajo nunca á poca atención ni á carencia de sentimientos fraternales.

A los que le han felicitado por el éxito obtenido, les dice lo que con igual motivo contestó en el Congreso. Si algo grande y noble se ha realizado, atribuyámoslo á Dios y á los espíritus.

*** El grupo espiritista de Hileras (Córdoba), *Justicia y Redención*, se ha adherido á nuestra Unión Kardeciana.

Felicitamos á nuestros hermanos y les mandamos nuestro fraternal saludo.

*** Tenemos noticias de que varios Centros y grupos espiritistas preparan su ingreso en la Unión Catalana.

*** Hemos recibido de los Centros «El Renacimiento» de Algeciras y «La Aurora» de Sabadell, dos ante-proyectos para la formación del Reglamento destinado á la Federación Kardeciana Española, que debe instituirse próximamente. Sabemos que el Centro Barcelonés dedica las sesiones semanales del jueves, á fijar los diferentes conceptos que debe abarcar dicho Reglamento.

Rogamos á todos los Centros que procuren atender al cumplimiento de los acuerdos tomados en la última Asamblea, insertos en el número 5 de nuestra Revista, y muy principalmente del que se refiere á la fecha y localidad en que habrá de celebrarse la Asamblea próxima.

*** Con el último número de este mes repartiremos el índice de las materias publicadas durante este año.

*** Desde el primer número del próximo año dejaremos de remitir la Revista á todos aquellos suscriptores que han dejado de abonar su cuota y consideraremos que continúan suscriptos todos los que no remitan aviso en sentido contrario.

*** Con el fin de facilitar el pago de suscripciones en el extranjero, estamos gestionando el nombramiento de corresponsales en varios países.

En el próximo número daremos noticias de los ya nombrados.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)